



# Epifanía lunar

---

Giuliana Lugones



## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

**E**n el asiento trasero de un auto se encontraba ella, los rayos del sol se extinguían por la ventana polarizada. Sus ojos color gris se removían inquietos dibujando figuras imaginarias en el techo de aquel auto. La ruidosa melodía de un tango se hacía presente, inundando sus oídos. No le tomó importancia ya que en su mente comenzó a maquinar un paisaje con un cielo azul oscurecido y salpicado por pequeños puntos blancos brillantes. Hermosas y delicadas margaritas adornaban aquella escena y tenía la particularidad de que en aquel lugar la luna se encontraba ausente. Levantó suavemente su cabeza del asiento y observó a su familia, todos reían y conversaban entre ellos. Se sintió con la valentía suficiente como para salir de aquel auto, no se inmutó por aquella rotunda y calmada noche, y comenzó a caminar hacia la oscuridad detrás de los árboles del lugar.

Su familia siempre viajaba hacia ese lago para compartir un almuerzo familiar ameno; pero no se sintió parte de ese lugar, y en ese momento no le importó quedar como una maleducada por

## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

no acompañarlos.

Mientras se adentraba en aquel paisaje invadido por la oscuridad notó que la luna se consumía hasta desaparecer y explotar en pequeñas rocas de color amarillo pálido. Con la mirada siguió un fragmento en especial y decidió perseguirlo. No apartó la mirada de aquel pedacito de luna y los árboles a su alrededor tenían rasgar su ropa por lo que se apartaban con cada pisada que realizaba en el pasto seco, el cual rejuvenecía con la presencia de una niña inocente que sentía curiosidad por un lugar como ese. Finalmente al notar que el pedacito amarillento se encontraba cerca se tiró para poder alcanzarlo. Esperó sentir la caída en el frío y duro suelo pero contra todo pronóstico sintió cómo suaves pétalos la acogían con cariño. A su alrededor los pétalos de las margaritas brillaban como si fueran miles de lunas.

—En las novelas siempre describen a las flores con un olor delicioso, a mi parecer es solo una fragancia un tanto fuerte ¿Seré yo la que esté mal? —Dijo mientras se rascaba ligeramente la nariz.

Se levantó e intentó sacudir sus jeans pero al instante notó que

## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

éstos ya no eran pantalones si no un vestido grisáceo. No le dio importancia y guió su atención a lo que reposaba en sus manos.

— ¡Un pedacito de luna!— se dijo así misma mientras tomaba asiento en las suaves margaritas los cuales sacrificaban sus pétalos para ofrecer la mayor comodidad a aquella niña—Mi mamá me dijo cuando era más pequeña que la luna estaba hecha de queso—comentó a las flores que parecían estar aumentando su tamaño y elevando el cuerpo no tan delgado sobre ellos.

Mordió un poquito del trocito entre sus dedos con desconfianza y sonrió.

—Esto no será queso, pero sabe mejor que probar todo el dulce del mundo—dijo de manera melosa mientras guardaba el resto en un bolsillo.

— ¿A dónde me llevan margaritas?—indagó con curiosidad ya que había notado demasiada altura desde el suelo hasta donde ellas se encontraban. Ninguna respuesta se hizo presente, solo el sonido de una flauta que provenía desde el cielo marcando el compás de una melodía relajante y como pequeñas gotas de lluvia brillante

## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

comenzaron a descender las estrellas, interpretando una gran obra de arte visual. Entre ellas, una de un tamaño mucho más grande que los otros, la envolvió con su luz invitándola a bailar. Una delicada pieza de vals fue marcada por las demás estrellas mientras que las margaritas utilizaban sus pétalos a manera de violín. Aquella estrella comenzó a elevarse de tal manera que pudo observar cómo sus pies ya no tocaban los pétalos de las margaritas pero de igual manera sentía que bajo sus zapatillas había un algo que no la dejaban caer.

—Felicidades princesa, hoy se cumple un milenio de tu estadía en la tierra, tan sólo un poco más y podremos regocijarnos con su regreso al cosmos— dijo una voz suave emanando del ser de luz frente a ella.

— ¿Qué?—preguntó confundida mientras ahora bailaba al compás de un tango.

—Aún no es momento, Moon. Lo único que tienes que tener presente es que falta poco— dijo la estrella de manera divertida.

—Pero yo me llamo...— antes de que pudiera pronunciar su



## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

nombre todo comenzó a desvanecerse, mientras que ella descendía hasta el suelo en el que quedó recostada. Los árboles volvieron a la normalidad, mientras que las margaritas comenzaron a desaparecer como si nunca hubieran existido, y las estrellas se marcharon hacia un viaje intergaláctico.

Recostada en el suelo cerró sus ojos y sintió un cálido beso en la frente. Cuando abrió sus ojos se topó con el techo del auto de sus padres.

— ¡Luna! ¡Ya está el asado!— gritó su madre a viva voz. Se levantó y caminó hacia la mesa familiar.

— ¿Cómo haciendo te rajaste así el pantalón?— preguntó su prima algo sorprendida. Ella contestó encogiéndose de hombros. Intuitivamente tocó sus bolsillos y de uno de ellos extrajo una piedra de color amarilla, casi transparente.

— ¡Qué bonito! ¿De dónde la sacaste?— preguntó su padre. Ella apuntó hacia el cielo a modo de respuesta. — Sos muy graciosa— dijo entre risas.

Terminado el almuerzo la familia decidió que era hora de volver

## Epifanía lunar

Giuliana Lugones

a casa.

—Luna, ponete el cinturón— dijo su madre.

—Ya va— respondió ella.

El viaje comenzó de manera tranquila y Luna decidió colocarse los auriculares ignorando todo lo que se encontraba a su alrededor. Tenía sueño pero algo hizo que sus ojos se abrieran de manera desmesurada. Un golpe seco se escuchó en la parte trasera del auto y el grito de sus padres se hizo presente. Y simplemente lo supo en el momento en que sintió el cinturón no abrochado que se deslizaba por sus piernas, sintió los vidrios incrustándose de manera violenta en su cara, sintió la sangre brotando de sus heridas, sintió las estrellas, la luna y las palabras de aquella entidad. Ese “falta poco” era ese instante en el que su cuerpo salió disparado fuera del automóvil.